

DIARIO DE UNA BÚSQUEDA

Antonio Caravaca Granados

Félix Ramos Toscano

Rubén Benedicto Salmerón

Federación Estatal de Foros por la Memoria

felixramos79@hotmail.com

En la presente comunicación reproducimos la labor de investigación desde el punto de vista de un familiar de víctima del franquismo, Antonio Caravaca, que tiene a su padre sepultado en la fosa común del cementerio de Tetuán (Marruecos). Queremos mostrar cómo resulta tarea ardua la de llegar a conocer la verdad de los hechos ocurridos en la guerra civil y la dictadura franquista.

Los familiares de las víctimas sufren la desatención por parte de las administraciones. Desprotegidos y pisoteados los derechos de las víctimas y de sus familiares, sólo cuentan con su propia determinación y recursos para esclarecer los hechos o al menos conocer el paradero de los restos de sus familiares asesinados.

A través del apoyo de las asociaciones memorialistas consiguen ver satisfechas algunas de sus reivindicaciones, en muchas ocasiones limitada a una necesaria pero insuficiente reparación moral por parte de algunos sectores sociales. Queda muy lejos aquello a lo que realmente tienen derecho según el derecho internacional: derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación.

Esta son labores que competen al Estado. Sin embargo, el estado español sigue eludiendo su responsabilidad,

* 5/4/12 14:41

Eliminado:

desoyendo a la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas y a tantos otros organismos que le han instado a investigar los crímenes de lesa humanidad cometidos por el régimen franquista, a que resuelva la cuestión de las fosas comunes y a que anule la Ley de Amnistía de 1977, ley considerada como de punto final, dado que los crímenes de lesa humanidad son imprescriptibles.

A continuación damos paso al relato de Antonio Caravaca Granados:

Mi esposa, Isabel Rubio, que en casa tiene la exclusiva de esa máquina mágica con la que se navega por todo el mundo, pescó un buen día una noticia del Foro por la Memoria, de fecha 26 de Septiembre 2004, referente a la Memoria Histórica. Esa nota fue la que nos indujo a bucear en el tema de las fosas comunes, en busca de más información y concretamente sobre el posible paradero de los restos de mi padre. Lo que sigue es una cronología de mis contactos con el Foro por la Memoria y de mi integración e incorporación a esa lucha en pos de la recuperación no solo de la memoria histórica, sino también de la rehabilitación y reparación de agravios a víctimas o familiares de éstas, y de cómo hemos conseguido contactos con otros familiares de víctimas de Tetuán, confiando en que aunando esfuerzos podamos ver un día realizado el sueño de tantas familias.

27.09.04 - Mediante correo electrónico nos dirigimos al Foro por la Memoria.

28.09.04 - Nos contesta José María Pedreño, orientándonos hacia Luis García Bravo, responsable en Cádiz del Foro por la Memoria, para que éste, a su vez, nos ponga en contacto con un historiador que ha realizado una importante investigación sobre la represión en el Norte de África. En conversación telefónica

con Luis García Bravo nos da la dirección de Francisco Sánchez Montoya, autor del libro “CEUTA Y EL NORTE DE AFRICA – REPUBLICA GUERRA Y REPRESION”

A su vez, Sánchez Montoya me informa que los fusilados en Tetuán, el 20 de Agosto de 1936 están enterrados en una fosa común ubicada en el cementerio español de Tetuán; que el entorno del lugar está en un estado lamentable y que no nos hagamos ilusiones en cuanto a exhumaciones y reconocimiento de restos. Acababa de saber donde estaban los restos de mi padre.

15.10.04 - Sánchez Montoya me envía un correo interesándose por la documentación que tengamos sobre mi padre.

17.10.04 - Le remito la documentación solicitada.

20.10.04 - El Foro por la Memoria recoge una nota publicada en Revista Española de Defensa nº 130 (1997) sobre levantamiento de un cementerio en Rusia a los caídos de la División Azul y mejora de los camposantos españoles en Marruecos.

Dicha nota demuestra el cinismo y desprecio que su contenido escupe hacia los miles de españoles asesinados que hay en cientos de fosas y también hacia los que esperamos la reparación de esta ignominia. En cuanto a los cementerios españoles en Marruecos, en el ambicioso plan de mejoras y dadas las connotaciones históricas y la elevada presencia de militares que reposan en el país norteafricano, esos presupuestos que menciona la citada nota habrán ido a parar a panteones militares, pero no a resolver el problema de las fosas comunes de miles españoles que cuentan menos que esos voluntarios fascistas de la División Azul, que dieron su pellejo por los ideales nazis en los campos soviéticos.

18.05.05 – Viaje a Marruecos, acompañado de mi esposa y mi hermana Concepción, llegada expresamente desde Francia. Nos presentamos en el Consulado Español de Tetuán, donde nos reciben en ventanilla. El Cónsul, Carlos Blasco Villa, nos dicen que está de viaje. El funcionario que nos atiende, José Manuel Lagares, manifiesta no saber nada en relación a las fosas comunes. Al indicarle que según el libro del historiador Francisco Sánchez Montoya, hay una fosa común en el cementerio español de Tetuán, nos dice desconocer dicho libro, así como tampoco haber oído hablar de su autor. En el capítulo de agradecimientos del citado libro figuran, entre otros, los dedicados al Cónsul General de España en Tetuán, Carlos Blasco, y a María Teresa Sempere, al Vicecónsul de España en Larache, Nicolás Pérez Cáceres, al personal del Archivo del Ayuntamiento de Tetuán, etc. Por el escaso entusiasmo con que nos atiende, estaba claro que teníamos ante nosotros a un fiel servidor del difunto Caudillo. Nos dice que para el tema que nos ha llevado al Consulado, es mejor que vayamos al Ayuntamiento marroquí. Le digo que en la fosa del cementerio español se supone que están los restos de mi padre, que era español, funcionario de la República, y que el tema lógicamente concierne más al Consulado español que a las autoridades marroquíes. Nos dice entonces que vayamos al cementerio español y preguntemos por Mohamed, el guarda. También nos habla de las limitadas subvenciones que se dedican oficialmente para el cuidado del cementerio. El guarda, entre el poco español que hablaba y mi árabe, nos fue enseñando el cementerio militar, la sepultura del legendario Comandante Valdés, las de algunos no menos ilustres Borbones, el cementerio civil, así como de un sector donde habían mausoleos con los exhumados traídos de cementerios españoles de otras antiguas poblaciones del protectorado. Nos habló del pillaje que el cementerio había sufrido por parte del gueto marroquí que circunda el cementerio, pero la fosa no la encontramos.

Ante nuestra insistencia de consultar, si era posible, archivos del cementerio, nos trae un gran saco de plástico negro lleno de polvorientos legajos con anotaciones de antiguos sepelios.

Gracias a una de las fotos que aparecen en el libro de Sánchez Montoya, pudimos localizar el emplazamiento. Entre matojos y maleza hay varias losas de cemento recién pintadas de blanco, sin ninguna inscripción, y tres o cuatro sepulturas más aparentes en cuanto a construcción, pero en total estado de ruina y en el mismo entorno de desolación y abandono.

En la cabecera de las immaculadas losas destaca una pequeña cruz de hierro pintada de negro. Es fácil adivinar que estas losas de cemento y su religiosa decoración son de reciente creación. Me imagino, con la ingenua intención de confundir al mundo con el detalle piadoso de un símbolo religioso que estuvo siempre del lado fascista, apoyando sus crímenes.

Regresamos al Consulado y después de estar esperando más de dos horas, pues el funcionario en cuestión, parece ser, estaba ausente, le informamos de nuestra visita al cementerio, de nuestro hallazgo y de nuestra decepción como españoles. Del expediente que llevábamos en mano, solo leyó el certificado de defunción por heridas de bala en el campo de concentración de Ben Karrich (nombre árabe actual de El Mogote), expedido por el Bajá de Tetuán (autoridad marroquí), pero extraído del antiguo Registro Civil español. Nos preguntó qué pensábamos hacer. Regresar a la Península y buscar apoyo en los partidos de izquierda, pero que seguiríamos peleando contra la injusticia de esas fosas. Al pedirle su nombre, que no me negó, acusó la pregunta perdiendo algo de su seguridad y nos facilitó los teléfonos y fax del Consulado para que enviásemos al Cónsul el expediente de mi padre, que tenía delante de él. Cosa que por supuesto no he hecho.

14.06.05 – Correo a Foro por la Memoria, a la atención de José M^a Pedreño, enviando documentación e informe sobre la visita al cementerio de Tetuán.

16.06.05 - Contestación de José M^a Pedreño.

17.06.05 - Correo de A. Caravaca a José M^a Pedreño.

27.12.05 - Tomo contacto telefónico con Félix Ramos y envío documentación José María Caravaca.

29.12.05 - Foro por la Memoria de Huelva cuelga artículo en la Web en relación al paradero de José María Caravaca.

15.08.06 - Carta a Director de EL PAIS, en relación a su artículo de 13.08.2006. Consecuentemente a la publicación de mi carta a EL PAIS, recibo, desde Francia, una carta de Francisco Lara Campoy, de nacionalidad española, que también estuvo preso en el campo de concentración de El Mogote, contacto que mantengo.

Igualmente, en relación a dicha carta a EL PAIS, y a través de Francisco Sánchez Montoya – que facilita mi teléfono particular – recibo una llamada de Aurea Iscar, de Madrid, hija de un fusilado en Tetuán, la misma noche que a mi padre. Que contará, más adelante, sus recuerdos sobre el drama de Tetuán.

16.12.06 – Viaje a Ceuta, acompañado de miembros del Foro por la Memoria de Huelva: Félix Ramos, responsable del Foro por la Memoria de Huelva, Pedro Feria, Historiador, y Eva Cartes.

17.12.06 - Nos desplazamos hacia el viejo aeropuerto de Sania Ramel, donde aterrizó Franco el 19 de Julio de 1936. Sólo se puede observar desde la carretera, pues al ser utilizado en

contadas ocasiones para los desplazamientos del monarca alaita, es lugar reservado y prohibido incluso fotografiar. De cicerone llevamos al historiador Francisco Sánchez Montoya.

Visitamos seguidamente el cementerio español de Tetuán. Nos acompaña Francisco Sánchez Montoya, al que agradecemos la inestimable ayuda que nos brinda con su experiencia e información sobre el tema que nos lleva a Tetuán. El entorno de las fosas está algo más cuidado que en nuestra anterior visita del 18 de Mayo 2005. Tengo la impresión de que hay más losas que en mi primera visita, aunque no tan immaculadas; sus dimensiones parecen ajustarse más o menos al espacio de una persona, lo que no concuerda con la cantidad de criaturas que hay debajo de ellas; no me imagino a la banda de exterminadores inhumando a sus víctimas individualmente. Posiblemente alguna de estas losas, que a mí me parecen de más, estaría cubierta de maleza y con el último desbroce quedó al descubierto. Están también las otras sepulturas, más o menos convencionales, que vimos en nuestra visita anterior del 18 de Mayo 2005, aunque en el mismo estado de abandono. De cualquier forma siguen igual de anónimas y con la misma siniestra cruz negra. El lugar es sobrecogedor, ya que es imposible contener la imaginación hacia los seres que yacen bajo nuestros pies, injustamente asesinados en plena juventud, sin derecho a defenderse, y solo por ese afán de imponer unas ideas y fanatismo sin detenerse ante el respeto de la vida de seres que ni compartían ni dejaban de compartirlas, sino que vivían y trabajaban bajo un gobierno legal, que eso sí, no era del agrado de sus asesinos fascistas. No se observan los detalles que habitualmente se ven en un camposanto normal, tales como flores, ya sean naturales o artificiales, ni recordatorio de familiares, nada, sólo el verdín que poco a poco ha ido invadiendo el cemento. El contraste con los otros sectores del cementerio y no hablemos del militar, es discriminatorio y vergonzoso, claro que esta parte del

cementerio, es mejor dicho un osario anónimo. Basta con ver al detalle el cementerio, y podemos observar un trozo de hueso entre la maleza, cascotes y el de la pomposa placa que airea a los cuatro vientos la rehabilitación del cementerio militar, con fondos del Ministerio de Defensa y los auspicios del Excmo. Sr. Embajador de España, y el Cónsul General de Tetuán. El guarda del cementerio, Mohamed, me recuerda de mi anterior visita y me dice que alguna vez que otra aparece alguien interesándose por las fosas. Francisco Sánchez Montoya le entrega un ejemplar de su libro y coordenadas de contacto para que llegado el caso, oriente posibles visitantes hacia él y les pueda informar fehacientemente sobre el tema.

Hay una diferencia abismal en el cuidado y mantenimiento entre las distintas zonas del cementerio de Tetuán. En el cementerio militar no faltan las papeleras, y unos accesos que denotan la atención que se dedica a la zona VIP de dicho cementerio. Por el contrario, en el cementerio civil, donde se encuentra la fosa común, se puede observar que, increíblemente, podemos encontrar un trozo, al parecer, de fémur humano entre escombros y maleza. También la perspectiva de la zona donde se encuentran las losas y algún que otro sepulcro anónimo, no muestran con la precisión deseada el abandono reinante en ese rincón del cementerio civil, limitado por unas ruinosas paredes que lo separan de un entorno exterior tan lamentable como el interior.

Nos dirigimos luego, siempre guiados por Sánchez Montoya, hacia el emplazamiento del antiguo y siniestro campo de concentración de El Mogote. Nada recuerda ya su pasado, solo un ruinoso edificio en medio de palmitos y alguna palmera. El campo está situado a la izquierda de la carretera que lleva a Xauen, muy cerca del cruce con la de Tetuán a Tánger, y nada más pasar el puente sobre el río que bordea parcialmente la circunvalación del antiguo campo.

Hace una mañana luminosa, de suave temperatura, uno de esos días en que el aire parece más puro y la vida a la vez más apetecible. Con la imaginación retrocedo hacia el mismo lugar, un día de Agosto de 1936: alambradas, soldados, condenados trabajando bajo el sol y la vigilancia de los máuseres, para morir como perros, el río vertedero accidental ¡Canallas, cuánto daño hicisteis y cuanto seguís haciendo! El nudo de mi garganta apenas me deja respirar y no siento vergüenza por secarme alguna lágrima. Como ironía del destino, al ver el lugar, recuerdo que hace ya muchos años, mi hermana y yo, junto con el que ahora es su marido, estuvimos en la orilla del mismo campo, junto al río, en una excursión que hicimos en motos desde Tánger, sin sospechar donde estábamos.

La jornada prosigue con una rápida visita a Tánger y luego, ya tarde, en Ceuta, un recorrido muy breve por los lugares históricos más ligados a la guerra civil, entre los cuales, el mausoleo recientemente inaugurado con las 17 lápidas de granito negro, con los nombres de los restos de fusilados por Franco, recuperados de la fosa común del Cementerio Santa Catalina recientemente inaugurado, y el nicho del que fue alcalde de Ceuta y también fusilado, Antonio López Sánchez-Prado, en el que, como detalle curioso y humano, jamás faltan flores naturales.

18.12.06 – Regreso a España, parando unas horas en el cementerio de Algeciras, aprovechando para rendir, en compañía de Luis García Bravo, un breve homenaje ante una escultura en memoria de fusilados en Algeciras.

Frescas aún las sensaciones de mi reciente visita al cementerio de Tetuán, a mi regreso a Huelva no dejo de pensar en el tema de las fosas, cómo es posible que esta vergüenza

nacional siga latente. Ahora se vuelven a debatir artículos de la Ley de la Memoria Histórica sobre anulación de juicios y de sentencias y siempre tratando de escamotear compensaciones económicas y no lastimar la conciencia de los que persisten en ocultar su siniestra culpabilidad o comparten sus bélicos y asesinos instintos. Parece ser que de lo que no se habla es de exhumaciones y a cargo de quién. En el caso concreto de mi padre, no hemos tenido nunca constancia de que hubiese una sentencia o juicio alguno. La única justificación de su asesinato fue por fugarse del campo de concentración donde se hallaba detenido, ¿pero detenido porqué? Si lo detuvieron el 17 de Julio de 1936, un día antes del glorioso levantamiento fascista, no tuvo materialmente tiempo de haber matado a nadie, ni contravenido ley alguna de la República, ni mucho menos ordenanza de los militares golpistas. ¿De qué sentencia lo van a absolver? Fue una detención totalmente ilegal. Si en verdad trató de huir del campamento de concentración, fue una decisión lógica por instinto de salvación, pues desde su detención lo único que veían diariamente sus ojos eran fusilamientos. La vida desgraciadamente no se la pueden devolver, ni a mi familia habernos criado sin su calor de padre. Esta injusticia no la vamos a olvidar, ni perdonar y menos a quienes no se han dignado pedir perdón.

10.03.07 - Concentración en Madrid

Familiares de los asesinados por las huestes franquistas en Tetuán (Antonio Caravaca, Áurea Iscar, Rafael del Castillo y M^a José del Castillo), se reúnen por primera vez el 10 de marzo en la plaza de Oriente de Madrid con motivo de la manifestación contra la ley de Memoria organizada por la Federación Estatal de Foros por la Memoria.

Quieren denunciar el mal estado de las fosas del cementerio de Tetuán y manifestar su oposición al proyecto de Ley de Memoria Histórica del Gobierno. Reivindican su derecho a dignificar la memoria de sus familiares fusilados y enterrados allí.

Segundo viaje a Marruecos, 5 A 9 de abril de 2009.

Se desplazan por el Foro por la Memoria de Andalucía: Félix Ramos, Eva Cartes y Antonio Caravaca.

Embarcamos el domingo día 5 de Abril. Habíamos informado previamente a F. Sánchez Montoya de nuestra llegada y motivos del viaje. Dada la festividad dominical quedamos en vernos el día siguiente lunes 6 de Abril. Confirmó su buena disposición de ayudarnos y colaborar en el proyecto del libro sobre las fosas de Tetuán, orientándonos sobre los medios de desplazamiento a Tetuán y Larache. En esta ocasión le era imposible acompañarnos a estos desplazamientos.

Lunes 6 de Abril. Aunque parezca imposible, no hubo forma de contratar un vehículo de alquiler en Ceuta, ni en la frontera de Castillejos. Por medio de taxis llegamos a Tetuán, con la idea de alquilarlo en Tetuán. Hasta ver cómo se desarrollaban nuestras primeras gestiones en Tetuán no quisimos proceder al alquiler del vehículo. Nuestra primera gestión fue en el Registro Civil (Becharía) para indagar si disponían de más información sobre fusilamientos en Tetuán, de la que aparecía en los certificados de defunción que expiden ellos y que proceden de los archivos que les han traspasado las autoridades españolas. Para confirmar nuestro interés sobre el tema, solicitamos la expedición de un nuevo certificado de defunción de José María Caravaca Sánchez.

Nos atiende el Sr. Rahmani, Oficial de Estado Civil por Delegación del Presidente del Consejo de la Comunidad Urbana de Tetuán y Oficial de Estado Civil de su Circunscripción territorial. Nos dice no disponer de mayor información, pero con la mejor intención de ayudarnos en nuestra investigación, nos facilita nombre y teléfono de un periodista e investigador marroquí, Ahmed Mghara, empleado de la Banque Populaire, con quien, en nuestra presencia, concierta una entrevista para nosotros, para las 16,30 horas de ese mismo día.

A nuestra entrevista en el Registro Civil, asiste por consentimiento del Sr. Rahmani, una señora que luego se identificaría como Sra. Naima, hija de madre española y padre marroquí, prima del Sr. Rahmani, con residencia en Rabat y Jerez de la Frontera, y con casa en Tetuán. Dada la labor de su padre, ya fallecido, como intérprete durante el protectorado español, nos dice disponer de una amplia biblioteca sobre temas de aquella época, los cuales pone a nuestra disposición, facilitándonos un teléfono para, por la tarde, concertar encontrarnos. Estuvimos por la tarde en su casa, donde llevó su amabilidad hasta el punto de dejarnos elegir los libros que aparentemente pueden interesarnos, y esto es dejando que nos los llevásemos, para devolverlos en otra oportunidad. La entrevista con el Sr. Mghara prevista para las 16,30, no fue posible, pese a nuestros intentos de comunicación, por problemas de teléfono de dicho señor. Dada la hora en que tuvimos que desistir, solo nos quedaba regresar a Ceuta, al hotel.

Martes 7 de Abril. Los taxis que hacen el servicio de Castillejos (frontera hispano-marroquí) a Tetuán tienen como parada final la plaza “Primo”, donde precisamente está ubicado el Consulado General de España, en el que, para que no exista duda alguna de su origen, dispone de un par de

aguiluchos franquistas en su fachada. El taxi de Castillejos a la Plaza “Primo” es precio establecido en 100 dirhams (equivalentes a 10 euros). Como en el Registro Civil aún no ha llegado el Sr. Rahmani, que debe firmar el certificado solicitado, nos vamos al cementerio español, donde desgraciadamente todo sigue igual en cuanto a abandono, desidia y falta de respeto hacia esos españoles que un mal día fueron arrojados a esas fosas comunes maquilladas con una escueta losa de hormigón rematada con una maldita cruz de hierro negro. Símbolo de la caridad cristiana. Coincidió con nuestra estancia en el cementerio, una llamada telefónica de un periodista del Faro de Ceuta, que ya había anticipado la noche antes Sánchez Montoya a Antonio Caravaca, interesado en tener una entrevista con éste último. La “entrevista” quedó suspendida por A. Caravaca, al alegar que dado el estado de abandono actual del entorno de estas fosas, así como el estancamiento de la ley de la Memoria Histórica y de la pachanga de jueces y Audiencia Nacional y políticos de diestra y siniestra, no había nada que añadir a lo que publicaron en relación a la visita anterior del Foro, en Diciembre de 2006, escribiendo “unilateralmente”, a toda plana, un artículo titulado “ Recuerdos necesarios sobre los fusilamientos tras una guerra de hermanos”, manifestando que “A. Caravaca había logrado el sueño de su vida al encontrar el paradero donde se encontraban los restos de su padre y poder extender sobre su fosa la bandera republicana” (¡qué malos fueron los “hermanos” de mi padre y demás compañeros de prisión, que después de matarlos a tiros los tiraron al arroyo o arrojaron a una asquerosa fosa común!.....)

De regreso al Registro Civil, recogimos el certificado solicitado, ya firmado por el Sr. Rahmani, informándole de que la entrevista que nos había concertado con el Sr. Mghara, para la tarde anterior no pudo celebrarse por motivos ajenos a nosotros y que por cierto ya conocía. Puso a nuestra

disposición uno de sus empleados para que nos acompañara al Banco donde trabaja el Sr. Mghara, quien nos pidió disculpas, quedando citados para la tarde, a la salida de su oficina, a las 16,30 horas. Al despedirnos de él nos citó, como persona que quizá también pudiera facilitarnos información útil, a un amigo suyo, Francisco Cruz Beltrán, Sociólogo, Catedrático de la Universidad de Cádiz, y que podíamos presentarnos de parte suya, hermano de HURIA, profesora de la Facultad de Lengua y Letras.

Después del almuerzo nos dirigimos a la Biblioteca General y Archivos de Tetuán, teniendo la fortuna de encontrar al Director de la misma, toda vez que estaba totalmente en obras. De nombre Ahmed Teimi, nos atendió efusivamente. Al informarle de nuestro interés por los acontecimientos de principio de la guerra civil española en Tetuán y, de manera particular, los concernientes al campo de concentración del Mogote, nos confirmó que efectivamente disponen de prensa tanto marroquí como española, no censurada, pero que dada la situación de las publicaciones y documentación, debido a las obras de reforma, y las dificultades para su localización sentía no poder atendernos en lo solicitado. Nos dijo que calculaban que las obras estarían acabadas en Septiembre 2009 y que nos lo comunicaría. Al final de la entrevista nos facilitó el nombre de BEN AZUZ HAKIM, y que preguntásemos por éste en nuestra entrevista con el Sr. Mghara, prevista para esa misma tarde.

Por la tarde, al término de su jornada laboral en la Banque Populaire, nos reunimos con el Sr. Mghara quien desde el primer momento se mostró amable y dispuesto a facilitar información sobre el motivo de nuestro interés y visita, haciendo gala de un correcto castellano y profundo conocedor de la historia y relación hispano árabe tanto en época del protectorado como en la actualidad. Prometió enviarnos

información, que lógicamente no llevaba consigo, pero quedó en enviarnos por email esa misma noche algunas referencias tuyas sobre sus recientes contactos con historiadores y personalidades españolas, cosa que cumplió. También nos ha prometido información gráfica sobre los primeros momentos del levantamiento militar en Tetuán y campo de concentración. Siguiendo la recomendación del Sr. Teimi, le preguntamos por el Sr. BEN AZUZ HAKIM. Por el gesto y definición de su personalidad., no es individuo grato para él. Sí confirma que está en poder de documentación interesante, pero no muy dispuesto a facilitarla, términos que corroboró al día siguiente Sánchez Montoya, a quien comentamos someramente nuestras gestiones de los dos días anteriores en Tetuán.

Miércoles 8 de Abril. En vista de la imposibilidad de conseguir vehículo de alquiler en Ceuta, para un hipotético desplazamiento a Larache y las dificultades imprevisibles en tiempo para cruzar la frontera de Castillejos, desistimos de ello. Comentamos con Sánchez Montoya parte de nuestras gestiones en Tetuán, y nos disculpamos ante él, por no haber atendido, en la forma que habían imaginado, al periodista de Faro de Ceuta, pues fue él quien informó de nuestra visita y sugirió que nos entrevistaran.

Posteriormente visita a la Biblioteca de Ceuta. Curiosamente también en plena actividad de reformas y, a pesar de ello y la relajación laboral derivada de la Semana Santa, nos atendieron de forma inmejorable, aunque dada la falta de algunas fechas del diario “Faro de Ceuta” y la censura aparente en algunos ejemplares, no conseguimos nada referente al tema concreto de los fusilamientos y fosas de Tetuán, aunque sí fotografiar algunos artículos de información general referentes a los primeros días de la insurrección.

Jueves 9 de Abril. Regreso a la Península.

Tercer viaje a Marruecos: 8 de marzo al 2 de abril de 2010.

Nos desplazamos, Félix Ramos, Presidente del Foro por la Memoria de Huelva y Antonio Caravaca, del mismo Foro.

Embarcamos en Algeciras el domingo día 28 de Marzo, alojándonos en el Hotel Chellah de Tánger.

Hasta el día siguiente no pudimos entrevistarnos, en el Hotel Continental, con el Sr. Taferssiti, historiador marroquí con quien habíamos concertado previamente la cita. Aunque ya nos había anticipado no estar documentado en el tema que nos llevaba a Marruecos, si manifestó que nos pondría en relación con otras fuentes de información. Confirmando lo que nos había ya anticipado, se mostró como persona entusiasta historiador de Tánger, tanto a través de los trabajos que tiene publicados sobre los orígenes de esta ciudad, como sobre su evolución actual, artística y política.

Aunque sin abordar a fondo sobre el tema, sí se interesó sobre lo referente al cabecilla rifeño Abdelkrim, tema en el que no pudimos serle de utilidad, por no estar contemplado en el ámbito de nuestro Foro.

Al exponerle más detalladamente nuestro interés por los acontecimientos de los primeros días y meses de esa etapa convulsa del levantamiento fascista-militar, que indudablemente tuvo que afectar a Tánger por su íntima proximidad geográfica, nos sugiere que visitemos algunos centros en los que quizás podremos encontrar información. Nos apunta direcciones y centros, así como nombres de personal responsable:

- Legación de los Estados Unidos de América, en calle América, 8,

- Biblioteca Abdellah Gnoun, en la Oficina de Turismo de Tánger, Bulevard Pasteur.
- Pabellón Elisa Chimenti, en el Palacio de las Instituciones Italianas (Palacio de Moulay Hafid) “Le Journal de Tánger” – Sr. Gianfranco Ginelli.

Al finalizar nuestra entrevista con el Sr. Rachid, él mismo nos acompañó hasta la Legación de los Estados Unidos, pero, por el cierre de medio día, quedamos en regresar por la tarde, a primera hora. Nos manifiestan que, aunque se trata prácticamente de un museo, para la biblioteca o entrevista personal con el Sr. Thor, debemos solicitar telefónicamente una cita.

Para aprovechar la tarde y en vista de que teníamos anunciada nuestra visita, aunque sin precisar fecha, nos dirigimos al Instituto Cervantes. Biblioteca Juan Goytisolo. En conversación telefónica de días antes habíamos convenido con la bibliotecaria Silvia Montero, que nos prepararía documentación determinada para nuestra investigación. Debido a encontrarnos en periodo de pre-semana santa, esta señorita estaba ausente. Nos atendió la Sra. Lucía Paredes, y aunque es casi la hora de cierre del Centro, ponen a nuestra disposición varios libros y documentación que incluso nos permiten llevar al hotel para aprovechar a fondo el poco tiempo de que disponemos. También realiza una llamada a la Catedral de Tánger para hablar con el cura-párroco, para solicitarle si pudiera atendernos y mostrarnos la documentación que poseen sobre el periodo histórico que investigamos. Se lamenta no poder atendernos, dado que está ocupado por la festividad de la semana santa pero nos invita a que le enviemos un email la próxima vez que vayamos a viajar a Tánger, detallándole brevemente lo que buscamos para así tenernos preparada la documentación.

Martes 30 de marzo.- Aplazamos el viaje a Larache que teníamos previsto para volver a primera hora al Instituto Cervantes, donde pasamos toda la mañana recopilando algunos artículos. Queremos dejar constancia de la competencia y extraordinaria acogida con que nos ha atendido todo el personal del citado Centro; Lucy, Maribel y personal auxiliar. Para ellos, nuestro sincero agradecimiento.

Ya por la tarde, en la Biblioteca Abdellah Gnoun, consultados los ejemplares de Boletín Oficial de Tánger Internacional, no encontramos nada reseñable en cuanto a información sobre los acontecimientos relacionados con el 17 de julio 1936. Y dada la festividad de Semana Santa desistimos de ir al Pabellón de Elisa Chimenti, en el Palacio de las Instituciones Italianas.

Miércoles 31 de marzo.- Desplazamiento a Larache. Maribel ha anunciado nuestra visita, para ese día, a su madre política, Ana Bernal Guzmán, de 78 años, con idea de entrevistarla en relación a sus vivencias en Larache durante los acontecimientos del golpe de estado franquista. Dado que llegó a Larache a mediados de 1946, sólo recuerda alguna que otra fechoría de la represión en su pueblo de origen, Barbate. Nos acompaña al cementerio civil de Larache. El guarda marroquí, encargado del mantenimiento del mismo (tarea que desconoce), no sabe nada de fosas comunes. Recorremos las numerosas lápidas y sólo una, por su aspecto de absoluta carencia de identidad de quien o quienes pudren sus huesos debajo de una simple y raquítica losa de cemento, levanta todas nuestras sospechas de tratarse de una fosa común. Numerosas lápidas, perfectamente alineadas e idéntica estructura, pertenecientes a “caballeros legionarios”, con nombres y algunas con sólo apellidos, así como graduación militar y fecha de fallecimiento entre los años 1951 y 1953, atraen nuestra curiosidad. Aún no

hemos podido averiguar a que conflicto bélico se deben estas muertes, más o menos unas treinta.

En vista de que existe otro cementerio, éste militar, nos encaminamos hacia él, siempre acompañados por Ana. Está situado junto al mar y contiguo a una gran mezquita. El acceso bien guardado por una puerta metálica cerrada con candado y sin que exista por los alrededores alguien encargado del acceso. En vista de ello, nos vamos en busca del Consulado Español, donde también nos han concertado cita con Jaime, encargado del Registro Civil. Tampoco aporta información que merezca nuestro interés, salvo orientarnos hacia el cura de la única parroquia existente, que nos es imposible localizar a pesar de llamar repetidamente a las tres puertas de acceso.

Después de almorzar en Arcila, en nuestro regreso a Tánger nos desviamos hacia la antigua carretera de Tetuán a Tánger, en busca del puesto de Cuesta Colorada, antiguo Puente Internacional, donde prestaba servicio José María Caravaca, padre de Antonio Caravaca. Fuera de todo servicio oficial, tanto fronterizo, policial o como tránsito aduanero, hoy se funde entre construcciones medio ruinosas y vegetación descuidada.

Jueves 1 de abril.- Viaje a Tetuán, con idea de visitar a Ahmed Mghara y comprobar si las obras de la Biblioteca General y Archivos están concluidas y su acceso permitido.

En primer lugar, llamamos por la mañana temprano, nada más llegar a Tetuán, al Sr. Thor Kuniholm, para solicitar una entrevista para el día siguiente. Explicado brevemente los motivos de la misma, se lamenta estar muy mal de tiempo; que quizás tengan documentación sobre las fechas interesadas y nos pide finalmente que se lo comuniquemos más detalladamente por correo electrónico.

A continuación nos dirigimos en primer lugar a la Biblioteca, y comprobamos que ya está abierta al público. Al preguntar por el Director, Sr. Teimi, nos dicen que está de vacaciones. El oficial bibliotecario nos dice necesitar la autorización del Sr. Teimi para dejarnos ver la prensa de la biblioteca. De cualquier manera, el oficial, deseoso de ayudarnos, recurre al subdirector para cubrirse, diciéndole que solo deseamos ver si hay posibilidades de encontrar la información que andamos buscando, y en ese caso volveríamos otro día. Quedamos autorizados y el hombre se desvive sacándonos libracos y libracos de toda la prensa que por los años 1936 se publicaba tanto en Tánger, como en Tetuán, e incluso recortes de prensa de la zona francesa. En el tiempo en que estuvimos ojeando prensa de la época del 1936 y 37, en varias publicaciones faltaban las fechas críticas anteriores al 17 o 18 de julio, incluso las de algunos días y mes después. En ninguna de las publicaciones consultadas aparece noticia sobre detenciones o fusilamientos, precisando fechas, o nombres tanto de represaliados como de posibles responsables. Por las fechas, días anteriores y posteriores al 18 de julio 1936, las noticias más relevantes trataban sobre todo de la “neutralidad” o de su inobservancia por parte de los países integrantes del “Comité de Control” de Tánger, o de algunos desórdenes callejeros provocados en Tánger por falangistas españoles.

Nos vamos en busca de Ahmed Mghara, quedamos citados para la tarde, a las 17 horas, a su salida del banco donde trabaja. A esa hora, sale para decirnos que por imperativos totalmente ineludibles no le va a ser posible atendernos. Nos promete hacer todo lo posible por conseguirnos algunas fotografías del campo de concentración El Mogote, que juzgamos indispensables para nuestro libro.

Viernes 2 de abril.- Regresamos a la Península.

Entre el año 2010 y 2011 realizamos visitas a diferentes archivos (Militar de Guadalajara y Ávila, General de la Administración en Alcalá de Henares, etc.) para completar la investigación llevada a cabo durante tantos años. Para en breve publicar un libro donde se recogerá la represión franquista en Tetuán y Larache, donde existen dos fosas comunes sitas en los cementerios municipales con 114 y 96 víctimas respectivamente.